



## **Cómo es el CUIDADO de niños y jóvenes de la IEC desde lo que dicen sus pobladores.**

**Esp. Rosana Linares**

### ***CAPITULO I. El Problema. Cuál es y cómo se convirtió en el tema de interés***

El tema de este trabajo tiene su origen en el proceso vivido por el *grupo de investigación* dentro del marco de la especialización. El tema de informe final era “la educación.”

Con la primera devolución vía mail de nuestra tutora resaltó un aspecto de las elaboraciones que me resonaban de modo constante: Poder “mirar y captar” de *otra* manera el material empírico. Las integrantes del grupo “caímos en la cuenta” de que la seguidilla de citas que habíamos utilizado hablaban de muchas otras cosas que no se referenciaban a la educación. Era un momento de reflexión personal en donde estábamos en oportunidad de *aprehender* que la educación era un fenómeno mucho más complejo de transmisión *inter* generacional que no se agotaba en la escuela. La organización no subsumía a la institución.

Con el avance de la lectura del material empírico, enmarcado en el tema del pequeño grupo, me encontré con una idea en la cual concentré mi atención: El modo en que los adultos hablaban de los niños, adolescentes y jóvenes era de manera tal que se justificaban ciertas intervenciones sobre sus cuerpos. El castigo físico en estos aparecía asociado a sostener el respeto por los mayores, a preservar cierto estilo de vida y al control por parte de los adultos. Era como si se exhibiera una marcada preocupación por parte de los adultos de la necesidad de controlar a los jóvenes “des – controlados”, que se embarazaban, que bailan en la oscuridad, que beben alcohol y pelean.

En fin, ¿es posible que en estos modos de describir cómo cuidar el “correcto” crecimiento de niños adolescentes y jóvenes, se tienda a homogenizar ciertas características de generaciones “nuevas”, las que permitirían sostener modos de control de los adultos hacia los jóvenes, adolescentes y niños? Pude encontrar distintas expresiones, de diferentes sujetos, inmersos en diversas organizaciones que muestran las mejores maneras de *preservar* a los jóvenes, adolescentes y niños. Pero también me permitiría intuir la posible existencia de *silenciamientos* que refuerzan alguna situación de poder o resguardan a algunos y dejan a otros fuera. Una vez más me aparecían en el trabajo acciones y omisiones, voces y silencios dentro del proceso de investigación.

Me vale aclarar, el tema del cuidado de los niños, adolescentes y jóvenes en el relato hecho por los pobladores de la IEC se inscribe en la dramática comunitaria que *emerge* del análisis efectuado del proceso de transmisión intergeneracional entendido como educación, tema que fue trabajado por el grupo de investigación. Constituye, posiblemente, un tema sobre el cual los pobladores hacen referencia en general, sin muchas vueltas. Se habla en el marco de una relación *inter* generacional dentro de un proceso que lo contiene: la educación de los mismos.

Entonces en este trabajo he de intentar presentar ¿qué dicen los adultos acerca del cuidado de niños, adolescentes y jóvenes? ¿Qué dicen los adolescentes y jóvenes del modo en que son cuidado y se cuidan? ¿Cuáles son las áreas de cuidado que puedo



identificar en los relatos? ¿Cuál es el modo que cada organización dicen que sostiene el cuidado de las generaciones jóvenes? ¿Qué posibles significaciones articula a nivel comunitario? ¿Cuáles son los marcos de regulación que operan? ¿Qué se silencia o *no se muestra* en una primera instancia? ¿Qué instituciones se protegen en estos silencios o “tapamientos”?

Para cerrar este punto, me parecía apropiado aclarar (me) desde las impresiones personales, qué significa el cuidado de las nuevas generaciones. En principio tiene que ver, con una relación de intimidad, de afecto, sostenido en la imagen de la madre que acuna o el padre que abraza de modo afectuoso. Supone una relación de familiaridad, es decir re- conocerse dos personas. También está relacionado con la memoria, *recordar* al otro, preservar el recuerdo del otro.

Además, supone proximidad física, la cercanía de dos cuerpos que pueden tocarse, olerse, verse, escucharse. Ambas acepciones las relaciono con las nociones de hogar- morada- arraigo. La idea de un vínculo que se va estableciendo en la intimidad de dos sujetos desde el contacto físico.

Pero el cuidado también lo refiero a la idea de recomendaciones, acciones y discursos tendientes a la conservación, a la defensa de algo o alguien, a la protección, a dar ayuda, a prevenir algún peligro. Supone prestar atención a algo alguien que requiere “ser cuidado” porque es considerado “valioso”, o en estado de “vulnerabilidad” o “frágil”.

La alusión al modo- de- ser- cuidado puede ser pensada en un plano individual de inter relación entre dos sujetos o en un plano social de condiciones estructurales socio económicas, culturales e históricas que preservan o descuidan.

Por último, también puedo asociar al concepto de cuidado, al de respeto, en cuanto se presta atención al otro, se lo considera, se lo trata en función a su importancia como ser humano.

Pretendo que estas imágenes queden en cierta forma explicitadas. Porque queriendo o no, se van a ir “colando” en este escrito.

## ***CAPITULO II: Marco Conceptual.***

El Diccionario de la Real Academia Española (2007) señala que el término *cuidar* proviene del latín *cogitāre*, (pensar). Lo define como *poner diligencia, atención y solicitud en la ejecución de algo*. También se incluye las ideas de *asistir, guardar, conservar*. Además hace referencia a *vivir con advertencia respecto de algo*.

Desde el mismo origen el sustantivo cuidado tiene su raíz en *cogitātus*, (pensamiento). Hace alusión a la *solicitud y atención para hacer bien algo*. Pero también supone recelo, preocupación, temor; el estar obligado a responder de ello.

La palabra también es utilizada en función imperativa, para amenazar o para advertir la proximidad de un peligro o la contingencia de caer en error. Con sentido ponderativo o para llamar la atención. Para amenazar, particularmente a los más pequeños, con el castigo, si no hacen bien algo. Como adjetivo se refiere a lo dicho de una persona: sospechosa, peligrosa. O bien, hace alusión a estar gravemente enfermo o en peligro de muerte.



Es decir que las acepciones de la definición del término nos ubican en un terreno equívoco, donde se presentan extremos de significado que van desde la atención, al hacer bien algo, hasta el peligro, el riesgo. Lo que sí nos encontramos de base, es la idea común de ser un concepto que se sustent en una relación entre uno que actúa como “cuidador”, el cual sostiene una representación, de un otro “a cuidar”. Y por qué no también viceversa, ese otro “cuidado” que sostiene su representación sobre quién lo “cuida”.

Las representaciones son las formas que tienen los sujetos de crear y recrear la realidad, mediante elementos simbólicos que posibilitan dar sentido a la realidad social del mismo. El Diccionario Crítico de Ciencias Sociales (2006) explica que estas construcciones se crean y recrean en el curso de las interacciones sociales, mediante dos procesos<sup>1</sup>: uno definido como anclaje, por el cual el sujeto categoriza, clasifica y da nombre a los objetos que lo rodean; y el segundo, es el proceso de objetivación, el cual consiste en transformar las entidades abstractas en algo concreto y material, en realidades físicas.

Desde las referencias conceptuales provenientes del campo de la sociología estructural encontramos posible concurrencia de sentido en la obra de Berger y Luckman (1995) cuando plantean el carácter dual de la sociedad en términos de facticidad objetiva y significado subjetivo. El análisis fenomenológico de la vida cotidiana implica tener presente cómo es interpretada por los sujetos y cómo es significada como un mundo coherente.

Los autores destacan entre los elementos fundamentales que estructuran a la realidad interpretada - significado subjetivo- al lenguaje, como elemento clave, objetivo (externo al individuo), que facilita la estructuración del conocimiento en términos de relevancia. Esta interpretación comienza cuando el individuo "asume" el mundo en el que ya viven otros. Una vez asumido el mundo, este puede ser creativamente modificado o hasta recreado. De esta manera no solo comprende, sino también se define recíprocamente a través de la percepción, comprensión, interpretación y construcción significativa con el (los) otro (s).

Para Berger y Luckman (1995: 49) “*La realidad de la vida cotidiana contiene esquemas tipificadores en cuyos términos los otros son aprehendidos y tratados en encuentros “cara a cara”. De esta manera las experiencias biográficas de los sujetos se inscriben en las construcciones simbólicas del medio social en el cual habitan, en su “aquí y ahora”*”.

La existencia del lenguaje permite objetivar las experiencias compartidas y las hace accesibles a todos los que pertenecen a la comunidad lingüística. Constituye la base más estable del conocimiento y del medio por el que el mismo se distribuye colectivamente. Las palabras, su disposición, su arreglo, la relación de una con otra y toda la nebulosa de sus significaciones cambian, son desplazadas, acentuadas, reorientadas o hechas a un lado, según quién sea el que diga.

---

<sup>1</sup> N.A. El mencionado Diccionario sigue la propuesta de Moscovici, S en sus diferentes publicaciones.



En consecuencia, la idea del cuidado comprende un concepto equívoco, construido desde la realidad social de quienes lo refieren. Así es que nos encontramos ante un campo de análisis complejo que exige una mirada multireferencial.

Hablamos de complejidad como cualidad que se puede atribuir al objeto que se va a estudiar. Un modo de mirar, de comprender qué dicen los sujetos de la comunidad estudiada respecto al cuidado de las nuevas generaciones. Y pensamos el campo de análisis, contrario a un todo externo delimitado “a conocer”, sino más bien como un área problemática, en tanto redes, relaciones entrecruzamientos, dentro de la cual quien busca conocer también está integrado. En palabras de quién sostiene el paradigma de la complejidad como un modo de racionalidad de la realidad social, Edgar Morin (1990: 74) aclara: *“Esta concepción nos indica que el objeto debe ser concebido en su ecosistema y más aún en un mundo abierto (que el conocimiento no puede completar) y en un meta – sistema, una teoría a elaborar en la cual el sujeto y objeto serían ambos integrables”*.

Multireferencial en cuanto a la propuesta de Jacques Ardoino (2005: 22) *“que consiste en implementar óptica de lectura plurales y contradictorias para entender mejor un objeto, un objeto de investigación, una dificultad, un problema”*.

Entonces, al retomar la idea inicial de presente capítulo, en la cual de las múltiples acepciones, del concepto de cuidado, aparece en concurrencia de sentidos la noción de relación entre dos sujetos constructores de realidad. Ahora bien, el concepto de sujeto contiene diferentes acepciones según provenga de la filosofía, de la jurisprudencia, de la lógica o de la psicología. Aquí se piensa en un sujeto concreto, singular, “encarnado”, con una historia y una sensibilidad, reconocido por el “otro” y por él mismo.

En este trabajo requerimos pensar en clave de construcción de subjetividad. Desde los aportes del Psicoanálisis, puntualizamos el aporte de Silvina Bleichmar (2005); quien plantea que el sujeto singular pensante, dentro de sus condiciones de existencia es atravesado por categorías universales que permiten el ordenamiento espacio temporal del mundo y le posibilita voltearse al mundo exterior, “extro – vertido”. Estos atravesamientos son de carácter histórico social y sufren mutaciones según los sistemas históricos, políticos y culturales en los cuales se inscriben.

En palabras de la autora (2005: 83) *“a la pregunta: ¿qué quiere decir producción de subjetividad?, es decir, de qué manera se constituye la singularidad humana en el entrecruzamiento de universales necesarios y relaciones particulares que no sólo la transforman y la modifican, sino que la instauran, debemos articular una respuesta que tenga en cuenta los universales que hacen a la constitución psíquica así como los modos históricos que generan las condiciones del sujeto social”*

Algunos de los modos históricos se pueden comprender desde el concepto de institución que plantea René Kaes. Partiendo desde el Psicoanálisis también, este autor, presenta a la institución como el “otro” que preexiste y encuadra al individuo al orden de la subjetividad, dentro de estructuras de simbolización (ley, lenguaje, representaciones). Es al mismo tiempo, un espacio introyectado (incorporado) y extroyectado (depósito) de la realidad psíquica del sujeto, es decir, sostiene su identidad, su “sí mismo”.



En las instituciones se reúnen, se ligan, se administran formaciones y procesos heterogéneos: sociales, económicos, políticos, culturales, psíquicos; los cuales responden a niveles de realidad y lógicas distintas. Esta capacidad de hacer coincidir en una ilusión de “unidad” estos órdenes distintos, que se comunican y obstruyen, para “hacer desaparecer” la conflictividad que contiene. Esto presupone un nivel de tolerancia institucional de lo heterogéneo, que da cuenta de una serie de procesos típicos, lo cual hace posible la existencia del conjunto de sujetos ligado por y en la institución.

A través de algunas de sus obras, R. Kaes, va a presentar esta serie de procesos como un espacio psíquico diferenciado denominado formaciones intermediarias (2002:33) en los conjuntos transubjetivos (2006:160). Forma que se sostiene en dos ejes: uno, el sujeto singular, en el borde biológico de la experiencia actualizada en el cuerpo; y dos, el agrupamiento en el borde social que se actualiza en la experiencia institucional; ambos sostenidos en relación de “apuntalamiento”.

De lo cual señala Kaes (2002:33) *“Un rasgo constante y determinante de estas formaciones es su carácter bifronte, la reciprocidad que inducen entre los elementos que la ligan, la comunidad que consolidan mediante pactos, contratos y consensos inconcientes; articulan de esa manera las relaciones del elemento y el conjunto en figuras diversas: de ensamble, de inclusión mutua, de co- inherencia o de inversión continua...”*

De estas configuraciones inconcientes doblemente organizadas y significadas, en el espacio psíquico de cada sujeto y en el conjunto transubjetivo, el autor recupera primero las expuestas en el Psicoanálisis clásico por S. Freud: el Ideal del Yo y las identificaciones. Pero además incorpora:

La renuncia pulsional mutua, como alianza inconciente, por la cual los miembros de una comunidad limitan las posibilidades de satisfacción individual y salvaguardan el “bien común”. De esta formación intermediaria adviene la comunidad de derecho y la posibilidad del “amor” en términos freudianos. Da base para la fundación jurídica de la institución y la filiación de los sujetos.

En palabras del Kaes (2002:44) *“De esta manera, la comunidad en cuanto derecho protege al individuo contra la violencia, impone la necesidad y hace posible el amor. (...) La ley local de la institución es el conjunto de los enunciados interpretativos de la ley fundamental de composición. El distanciamiento entre estos dos aspectos de la ley genera el conflicto en las relaciones del deseo y la interdicción; remite, en definitiva, a la ley sobre homicidio y la exogamia, que regula las relaciones de los sexos y las generaciones y traza los límites de la comunidad local en la comunidad de los humanos (y por consiguiente, la relación con la tercera diferencia: la que manifiesta la presencia del extranjero).”*

El contrato narcisista por la cual cada sujeto singular es inscripto a una continuidad genealógica, cada miembro nuevo es el “portador” de la misión de asegurar la continuidad de las generaciones. El conjunto transubjetivo enviste narcisísticamente al nuevo elemento y le infiere una posición en el conjunto. Es decir, cada nuevo integrante ocupa el lugar signado y significado por el conjunto transubjetivo desarrollado en el discurso conforme al mito fundador. Este es el puente de conexión



entre el nuevo integrante y el “antepasado común”. Este vínculo puede ser visto en la relación de padres e hijos, en la proyección de los deseos no realizados del adulto; y en el apuntalamiento del narcisismo primario de los más jóvenes en estos deseos.

El pacto denegativo, explicado como el acuerdo común e inconciente al destino de represión, negación, re negación, revelados en los “espacios” de ocultación, los borramientos colectivos, dejar de lado ciertos hechos, desmentidas, rechazos, enquistamientos. Lo cual permite que el vínculo transubjetivo se organice, aparezca la complementariedad de intereses, y se aseguren la continuidad de las investiduras y beneficios ligados al ideal del yo. Cada conjunto crea una serie de “no significables”, no transformables, “zonas de silencio”, “espacios residuales”, tolerable y que apuntala los modos de defensa psíquica de los mismos.

Lo que se transmite en la transubjetividad de las generaciones, de las parejas, de los grupos, se pueden identificar lo que no se tiene de la historia social / individual, lo negado, o que no ha recibido inscripción, lo reprimido.

Ahora bien, explica Kaes (2006:167) *“El ataque social sobre las formaciones intermediarias transubjetivas provoca una incertidumbre profunda acerca de la realidad interna y externa, la parálisis de la actividad interpretativa del yo (a menos de producir un delirio), la abolición de las funciones para excitantes y significantes, y, una pérdida de apuntalamientos identificatorios sobre los del conjunto”*

Una situación disruptiva, no conocida, puede significar un debilitamiento encuadre para el conjunto transubjetivo, en términos de José Bleger; depositario de las partes psicóticas de la personalidad. Sobre lleva los sentimientos de desamparo y la vivencia de desintegración o muerte ante el detrimento de la función simbólica y la astenia de los sistemas de apuntalamiento de contención.

Lo descrito en el párrafo anterior afecta al conjunto transubjetivo en general, pero también al sujeto, en lo singular. Toda situación diferente, desconocida, potencialmente disruptiva, es emocionalmente vivenciada por el sujeto como un ataque hacia su identidad, en tanto capacidad de sentirse “uno mismo” en la sucesión de los cambios.

León y Rebeca Grinberg (1984:155), en estudio del fenómeno de la migración, plantean *“¿cuál es el límite de cambio tolerable sin que la identidad se dañe irreparablemente?”*. Durante toda la vida, el sujeto establece una serie de relaciones objetales que le permiten “encontrarse a si mismo” – “sentirse a si mismo”. Estas actúan como depositarias de las angustias persecutorias y depresivas más primitivas que no pueden ser toleradas, para dar lugar a las condiciones de organización y estabilidad del Yo.

Podemos decir que, la interiorización de las instituciones por el sujeto a lo largo de la vida, es la interiorización de las significaciones sociales; de las representaciones sociales que existe como modo de hacer y presentar lo histórico social. Así el sujeto interioriza los modos de pensamiento y acción, normas y valores, y a su vez deposita en estas los elementos más primitivos y violentos que no pueden ser elaborados. La identidad de cada sujeto depende de las instituciones. Y viceversa.

En otro plano de referencia, desde la sociología estructuralista, diversos investigadores van a plantear que las instituciones sociales fabrican y forman a los



individuos, mediante dispositivos, regulaciones, emplazamientos y distribuciones; los construyen para preservar, continuar y reproducir (se).

Michel Foucault va a plantear (1989:33) *“Se trata de cierta microfísica de poder que los aparatos y las instituciones ponen en juego, pero cuyo campo de validez se sitúa en cierto modo entre esos grandes funcionamientos y los propios cuerpos con su materialidad y sus fuerzas”*.

Este autor deniega del concepto de poder como atributo de alguien o algo y lo analiza en la materialidad propia de sus prácticas reales y efectivas. Va a sostener que el poder no es propiedad de los individuos sino el elemento irreductible que atraviesa sus cuerpos. Funciona según relaciones de fuerza que apuntan al gobierno de otros mediante acciones que recaen con determinados fines. El poder no es exclusivamente una prohibición que un sujeto imponga a otro; atraviesa a lo ancho y a lo hondo a todos los sujetos, incluyendo a los que intentan resistirle.

Supone un espacio de libertad dado por la existencia de diversas posibilidades al alcance de los sujetos para desencadenar diversas acciones. No existe confrontación entre poder y libertad como opuestos excluyentes, sino que cada uno es la condición de existencia del otro. Las relaciones de poder suponen múltiples tipos de racionalidades diferentes a la de los procesos de producción, comunicación o del saber científico. Pero a su vez, todas interpuestas en una entramada red.

El problema del poder es un problema de gobierno, de política. El fin está en obtener, mediante una acción calculada - estratégica, una determinada acción esperada de un sujeto individual o colectivo en un campo de acción con diversas posibilidades y formas de conducirse.

La invención de la modernidad fue superar las formas coercitivas clásicas, donde predominaba el despliegue de fuerza, y la instauración de nuevos los dispositivos de control y castigo. Según el autor (1989:94) *“Fijar nuevos principios para regularizar, afinar, universalizar el arte de castigar. Homogeneizar su ejercicio. Disminuir su costo económico y político aumentando su eficacia y multiplicando sus circuitos.”* La menor acción fuera de los parámetros aceptados de la sociedad es recibida por el conjunto como un ataque al todo. Por lo tanto el castigo penal de las sociedades modernas puede ser coextensivo al cuerpo social.

Una de las modalidades de control “aceptadas” y asumidas por el cuerpo social es la de disciplinar. Al respecto Foucault señala (1989:141) *“La modalidad, en fin: implica una coerción ininterrumpida, constante, que vela sobre los procesos de la actividad más que sobre su resultado y se ejerce según una codificación que reticula con la mayor aproximación el tiempo, el espacio y los movimientos. A estos métodos que permiten el control minucioso de las operaciones del cuerpo, que garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y les imponen una relación docilidad – utilidad, es a lo que se puede llamar las disciplinas”*

Disciplinar un individuo es disponer sobre las acciones mínimas de su cuerpo, según diversas tecnologías. Esta manipulación calculada de los gestos, comportamientos y presentación de los individuos responde a la intención de fabricar cuerpos sometidos y ejercitados, cuerpos obedientes y dóciles.



Las modalidades de disciplinamiento operan en el ámbito de los mecanismos que se implementan para efectivizarlas, pero también en el ámbito del discurso que las nombra, clasifica y legitima. Aquí necesitamos incorporar el concepto de ideología para una explicación más clara de los fenómenos que intentamos dar cuenta.

Toda sociedad se plantea una visión de ella misma, que al mismo tiempo constituye la verdad: por la función imaginaria se forma subjetivamente una visión del mundo, que impuesta pasa a ser la visión correcta del mundo, la única verdad; se distingue lo que importa de lo que no importa.

Para Pierre Ansart plantea que la ideología política junto con el mito y la religión, posibilitan al conjunto de los individuos sostener una identidad social, establecen los parámetros de qué es considerado justo, legítimo y valioso para el grupo social que los sostiene.

El autor afirma (1983:28) *“una ideología política se propone señalar a grandes rasgos el sentido verdadero de los actos colectivo, trazar el modelo de la sociedad legítima y de su organización, indica simultáneamente a los detentores legítimos de la autoridad, los fines que la comunidad debe proponerse y los medios para alcanzarlos.”*

Finalmente, no referenciamos en el plano de la Psicosociología, con Christophe Dejourns, quien va a plantear que al interior de las organizaciones del trabajo, existen una serie de discursos explicativos que actúan a modo de mecanismos defensivos. Son construcciones narrativas y de prácticas “valiosas”, sostenidas por el conjunto trabajadores, para preservarse de situaciones externas que les resultan muy difíciles de elaborar.

Afirma el autor que estas defensas ayudan a estabilizar la situación de sufrimiento, incluso a convertirse en un fin en si mismo, un estructurante de la tarea que se transforma en deseo o en meta. Donde el mayor problema reside en cuestionar, reflexionar los por qué de estas. Insensibilizan al conjunto del sufrimiento del trabajo pero a la vez de actuar como defensa, obtura la posibilidad de cambio.

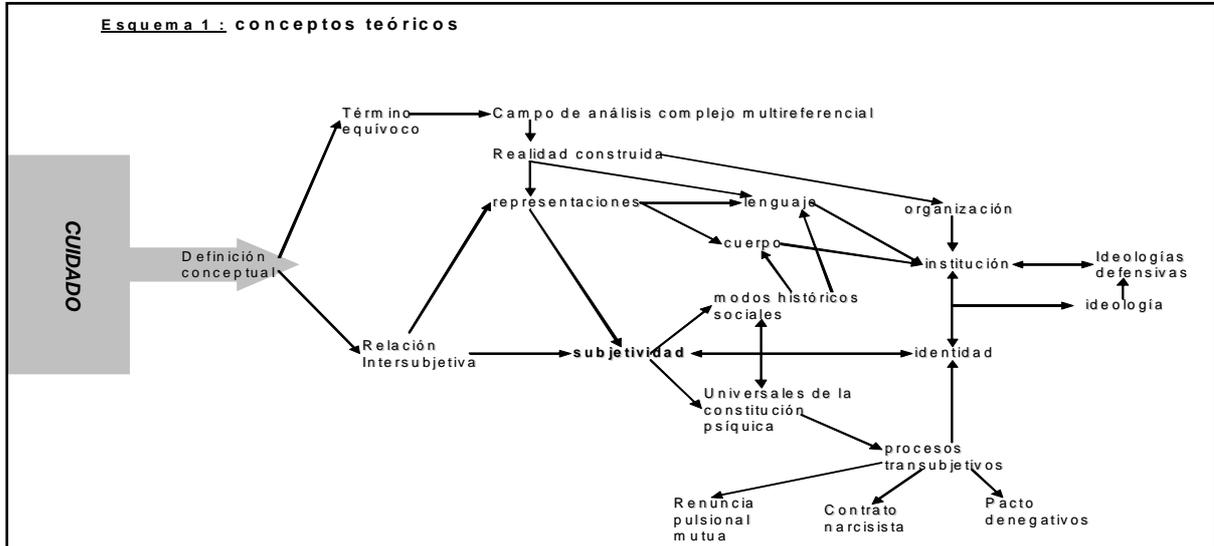
Agrega Dejourns (2006:32) *“Las estrategias defensivas necesarias para la protección de la salud mental contra los efectos deletéreos del sufrimiento, pueden funcionar también como una trampa que desestabiliza ante aquello que produce sufrimiento. Y, más allá de esto, a veces permite que no solo resulte tolerable el sufrimiento psíquico, sino también el sufrimiento ético, si entendemos por tal el sufrimiento que resulta no de un mal sufrido por el sujeto, sino el que éste puede causar al cometer, por su trabajo, actos que reprueba moralmente.”*

Es decir, que estas construcciones operan hacia el interior de las organizaciones, dotando al sujeto de un modo de resguardo contra situaciones reales de peligro, desestructurantes; sino que también contiene un costo social. Dado que “adormece”, inhabilita para “sentir” el sufrimiento del otro.

Continuando con Dejourns, la afectividad es lo que hace entrar en relación al sujeto con el mundo. La imposibilidad de sentir el sufrimiento ajeno, de tolerarlo, conlleva necesariamente a la no- acción, a la no- reflexión, a la no transformación de situaciones que pueden ser definidas como injustas por el mismo.



Para terminar este punto, presentamos un esquema que permita visualizar el recorrido conceptual que trazamos en el presente capítulo.



### ***CAPITULO III: Abordaje Metodológico***

Para esta producción se trabajó en el encuadre planteado por el Taller Seminario Vertical. En el cual, el abordaje metodológico tomó los ejes situacional e histórico desde un enfoque institucional. Las fuentes principales de esta investigación los testimonios directos de los pobladores a través de distinto tipos de herramientas.

Con intención de no reiterar información que ya aparece en otros trabajos de la Especialización este capítulo fue modificado del Trabajo Final aprobado. Además para cumplir con los requerimientos de la publicación la información es omitida en función de la producción del análisis posterior.

### ***CAPITULO III: Material empírico***

A continuación desplegamos los relatos de los pobladores referidos al tema de este Informe, en función a los aspectos que por recurrencia, nos permitieron hilar posibles pistas de análisis. Las cuales de alguna u otra manera, se entrecruzan con el tema del trabajo grupal. El cuidado de las nuevas generaciones, aparece contenido en el marco de la educación; en inicio dentro del ámbito de la familia; pero luego vamos encontrando otras organizaciones.

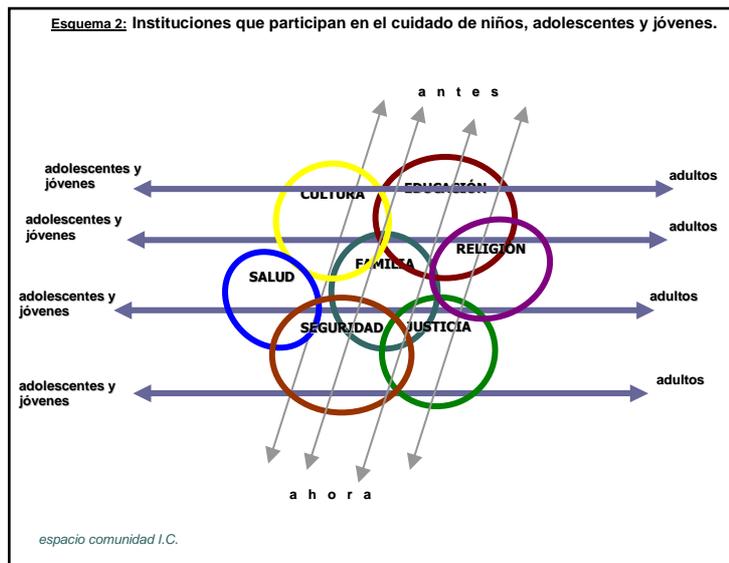
De alguna manera las expresiones parecieran moverse entre dos tensiones a modo de escenario sobre el cual se sostienen las diferentes locuciones:

\* adultos Vs adolescentes – jóvenes. En la primera categoría se incluyen las expresiones de todos los mayores de 25 años quienes hablan de los “más chicos” en general, hasta los adultos mayores (más de 50 años) dónde se marca más la diferencia generacional “esos jóvenes”. Respecto a los adolescentes y jóvenes los enunciados de



los adultos está marcada por referencias a “adultos reconocidos”: padres, docentes, jueces, médicos, policías.

\* antes Vs ahora: las proposiciones que seleccionamos se corresponde con comparaciones hechas por parte de los entrevistados en cómo era antes el respeto y cómo es ahora. Pero también recuperamos algunas alocuciones de referencia a la época del sanatorio que de algún modo nos resonaron en concurrencia de sentido con algunas expresiones del presente.

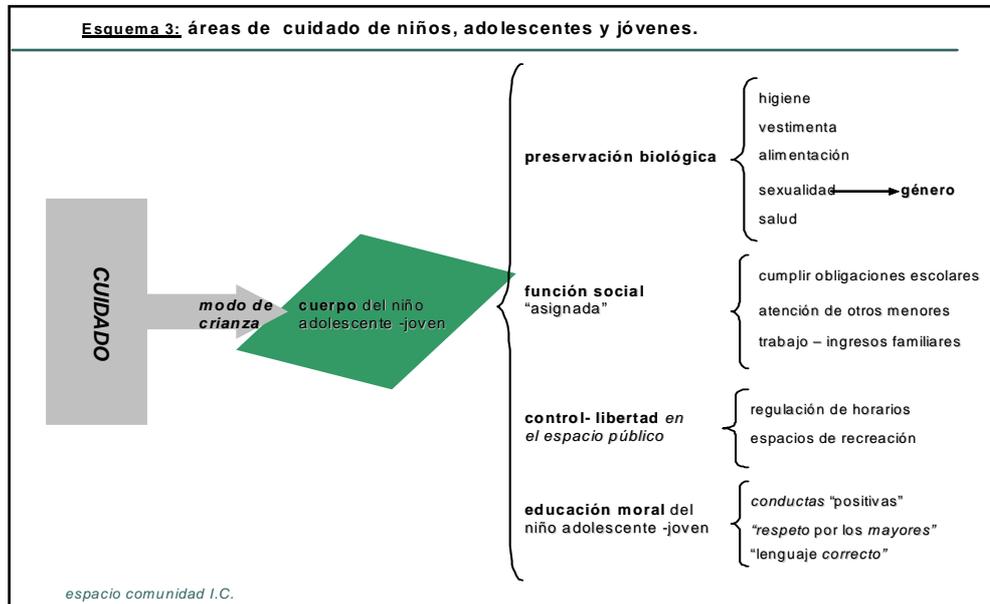


#### a) El cuidado en los modos de crianza.

El cuidado de las generaciones adultas hacia las nuevas generaciones está circunscripto en inicio, a los modos de crianza, las regulaciones que establecen los adultos sobre las conductas y hábitos de los “más pequeños”, los valores que se transmiten, los comportamientos que califican como aceptados y plausibles de ser incluidos en la vida comunitaria; y aquellos que todavía “faltan pulir” para ser incorporados como tal.

La crianza es en principio, una tarea insustituible de la familia de origen del niño. En los testimonios se da por supuesto que son los adultos progenitores quienes “deben” responder por los mejores modos de crianza de “los más pequeños”.

Identificamos en la lectura de las entrevistas, como áreas de cuidado referidas: a) el cuidado del cuerpo, en cuanto a la higiene, alimentación, vestimenta y salud; b) uso del tiempo y de los movimientos dentro y fuera de la casa; c) la educación moral entendida como la enseñanza de valores aceptados por la comunidad y los consecuentes modos “correctos” de comportamiento social; y finalmente d) el desempeño de funciones de atención propias de los adultos. Para una mejor visualización podemos presentarlas en el siguiente esquema:



En los relatos mencionan estas áreas referidas a un modo de crianza diferente, desconocido por los interlocutores. En general aparecen descriptas desde la negativa, es decir, todo lo que no hacen los adultos progenitores por “los más pequeños”. Abundan las alusiones a todo lo que las familias dejan de hacer por los niños, adolescentes y jóvenes. Algunos agravan las situaciones narradas con la mención a una “regla” que pareciera imponerse sin excepciones: si de chico no se los encausa, pasado los 12 – 13 años ya va a ser más difícil.

Algunos justifican las falencias en el cuidado porque esas familias responderían a otra cultura, “muchos vienen del Paraguay”. Es como si la procedencia de las mismas, estableciera un sistema de valores, concepciones, hábitos y modos de crianza marcadamente diferentes a los sostenidos por los interlocutores.

A modo de precisar lo que se va exponiendo:

i) Para algunos adultos, el cuidado empieza de muy chico, de grande ya no se puede. La responsabilidad irremplazable la tienen los padres, de quienes los niños aprenden lo bueno y lo malo. Y si los padres conocen (saben) (están conectados) lo que sus hijos hacen, pueden cuidarlos. El papel de los padres en la educación moral de los más jóvenes aparece como insustituible. Como modelo que se imita o como dispensador de pautas y normas de conducta, la función de moralización es también un modo de cuidar de las generaciones “nuevas”

*“Entrevistado B. por lo que vemos y por las veces que pasamos se ve que atención del docente no hay, porque te dicen de todo, delante del docente, zafaduría, malas palabras, cosas que no puedes esperar de un chico que está en el colegio, estando en clase, desde el salón te gritan de todo, así que con el tema de la educación de los docentes, yo creo que no están haciendo mucho. A mi parece que no es culpable solo el colegio, sino esto viene de la casa, todo depende como educamos nosotros a nuestros hijos, porque si nosotros le damos una buena educación o le hablamos y estamos con ellos, mal que mal vamos viendo como crecen, como están, pero si de chico no lo educamos después de grande ya no se puede, en la escuela el problema no es el maestro, son los padres, porque voz ves hoy que los padres*



*no tienen contactos con los chicos y desconocen lo que hacen sus chicos. Los padres están desconectado con sus hijos.*

*Entrevistado A. Y hay padres que son igual que sus hijos, así que los hijos aprenden de sus propios padres, a decir cada cosa, que no se puede creer, antes no era así, era muy distinto, la educación todo era distinto, porque el maestro no está para educarle, está para instruirle, la educación tiene que darle el padre, decirle que esta bien y no.” (mujeres jóvenes entre 20 y 30 años, nativas - madres cuyos pequeños concurren a la casa del sol)*

ii) Para los adolescentes y jóvenes el cuidado tiene que ver con el “interés” de los padres por los hijos: conocer qué hacen, desear que estudien, cumplimiento de horarios de paseos e ingresos a la casa. También mencionan que son los adultos lo que por incapacidad o predisposición no obliga a la asistencia a la escuela, permite el acceso al consumo de cigarrillos y alcohol, propio de un adulto. Y el espacio “descontrolado” estaría también fuera de la casa, en dónde se “vaga”, se anda sin control (¿sin la mirada de cuidado de los padres?).

*“Joven.- Pero acá hay muchos padres a los que no les interesa la educación de su hijo, porque ellos no tuvieron la oportunidad de estudiar y tampoco le dan la oportunidad a los hijos, porque hay muchos chicos acá que vagan y a los padres no les interesa.*

*Joven.- Cerca de mi casa vive un nenito que no le hace caso a los padres, o sea él amanece y sale de la casa, los padres no saben adónde llevarlo y él cae a la noche. Ha de tener 8 años y fuma y le dan de tomar los más grandes y no le hace caso a los padres. Una vuelta estaba al lado de mi casa y le dice la mamá: Marcos, vení a bañarte para ir a la escuela”. “No, no voy a ir”, le dice. “Bueno, entonces vení acá adentro...”, entonces no le importa la educación de su hijo.*

*Joven.- Y algunos dejan la escuela y se dedican a chupar y a fumar, o ellos chupan y fuman porque se creen que son más grandes, se quieren hacer más los machitos, por lo menos en los varones. Ellos fuman y ya creen que son más grandes, que son machitos.” (Entrevista grupal a jóvenes entre 13 y 16 años que asisten al 9º año de la EGB)*

iii) Algunos adultos plantean la calle como lugar de crianza cuando los padres se “desentienden” del cuidado de los “mas pequeños”. En ese espacio de anomia, donde los niños parecieran encontrarse en un estado casi de abandono a su propia suerte: sin vestimenta adecuada, sin horarios pautados, asumiendo roles de adultos en la responsabilidad de cuidado de los hermanitos. En este caso la “ausencia” o desplazamiento de la función materna - paterna de enseñanza de normas morales, hábitos de higiene, de protección y alimentación se ve argumentada por la asistencia de una organización del estado: el comedor comunitario. Cuando la familia no cumple con sus funciones pareciera que el estado tiene otra institución que las suple. Pero a la vez, es como si se reforzara la “deserción” de las familias de las funciones propias o “naturales”.

*“La vida de los niños, la crianza. Bueno aquí el tema de los niños es ¡el problema! Tenemos muchos chicos que como estamos en un lugar tranquilo que se yo se crían prácticamente en la calle, esos chicos se levantan , se van a tomar la leche, pasan los hermanitos solos, el mas grande suponte de 9 años llevando hermanitos de 2 años que apenas caminan solos sin la madre, al comedor a tomar el desayuno, descalzos, mal vestidos, después vuelven y al medio día se van a almorzar y después, van a la escuela al jardín y a la tarde toman la merienda, pero ese es un tema que yo siempre digo: que cuando exista un comedor comunitario deja de existir la familia. ¿cuál es la función de la familia? Proteger, alimentar, educar, cuidar la salud y un padre de familia, una madre que no puede alimentar a sus hijos, es como que pierde el rol de madre, entonces hay todo una cuestión, alrededor y esas madres van teniendo hijos todos los años –eh-“. (Hombre mayor de 50 años. Comerciante)*



*“Entrevistado D (...) : Dentro de todo los viejos a nosotros por lo menos nos exigían. Nosotros por ejemplo ni locos íbamos a sentarnos a tomar mate o ir a meternos de lleno cuando estaba gente o atropellar, viste que hoy en día los chicos te atropellan*

*Entrevistado A: también cuando éramos pendejos de ocho o nueve años nosotros cuando salíamos a las seis, a la tarde de la escuela ¡a la casa! Y a las ocho de la noche apagar el televisor y andá a dormir. Hoy en día los chicos salen de la escuela y a las ocho o diez de la noche vos le estás viendo todavía por la calle...*

*Entrevistado B: y entonces donde están los padres? De que les vale llevarlos a una institución. Mientras están en la Casa Del Sol están mirados pero ¿y después cuando se van?*

*Lo que pasa es que antes se le tenía mucho respeto a los mayores y ahora no. Por ahí muchas veces los chicos no nos respetan porque los padres les dicen ellos no tienen derecho a gritarte o a retarte...*

*Entrevistado E: o a decirte nada...*

*Entrevistado B: o a decirte nada y entonces ellos nos enfrentan a nosotros con los chicos.” (Adultos jóvenes entre 20 y 30 años que cumplen funciones de educadores en la Casa del Sol)*

iv) En los testimonios de los adolescentes y jóvenes aparece también el tema de la calle. Pero esta vez como un espacio en donde se socializa necesariamente, por las buenas o por las malas. Se aprenden hábitos, conductas de preservación y cuidado que parecieran estar impedidas en la casa por “sobre protección”. Es importante resaltar que lo narrado refiere al tema del género, son las mujeres quienes tiene que aprender a “cuidarse” fuera de la casa o sino el riesgo del embarazo como un problema no buscado. Aquí pareciera discurrirse el tema de la sexualidad femenina como un “poder” desarrollarse y elegir el momento en el cual ser madre (asumir un rol de adulto).

Y se suma la idea que a este cuerpo sexuado también se lo puede (necesita?) castigar físicamente a modo de correctivo – preventivo, ante posibles desvíos de conducta. Liviano, menos “marcado” es el adulto que pones condiciones, que habla. El golpe como límite es opuesto a la palabra como tal.

*“Entrevistador: El tema de la educación en la escuela, en las familias, ¿cómo es?*

*(...) Entrevistado A.- En mi familia no, en mi familia me educaron bien.*

*Entrevistado B.- Por ejemplo antes la educación en las casas era: o te portás bien o quedás todo marcado, en cambio ahora te hablan. Son más light, te hablan.*

*Entrevistado A.- Ahora te ponen condiciones: o te portás bien o no vas al baile. Acá los varones tienen más libertad que las mujeres.*

*Entrevistado C.- Al varón no lo cuidan tanto como a la mujer. Por ejemplo a la mujer: no, es muy chica, no sabe lo que hace, va a quedar embarazada...”. Yo le decía a mi papá –porque tengo una hermana que está de novio-: dejala salir, la calle le va a enseñar. Es al pedo que vos la cuides, vos todo el día la tenés encerrada y un día va a (¿) en el baile y sale, se encama con uno y después a los nueve meses tiene un bombo así”. Como la calle es una buena y mala escuela, la calle te enseña. Como quien dice: con el cuero aprendés, no aprendés por las buenas...*

*Entrevistador: ¿Y tu papá qué dice?*

*Entrevistado C.- Y ahora la deja salir. Con ella nos íbamos a bailar a Resistencia. Yo tenía 15 años y ella tenía 13 años, por ahí tenía sus amigos que tenían 18, 19 años y como yo sabía que sus amigos la iban a cuidar... “ (Alumnos del 3º año del Polimodal – jóvenes de 15 a 18 años)*

v) En otros testimonios el cuidado tiene que ver con conocer – se, estar seguros, cuidar – se entre todos: Aparecen situaciones diferentes, espacios donde se incentivan a los más jóvenes (en especial las mujeres) a sostener conductas que los padres no pueden “ver”. Esto provoca miedo en los adultos, que no se saben como enfrentar, posiblemente agota lo conocido en materia de criar y controlar. Y la



explicación que dan es que esos cambios en los comportamientos de las nuevas generaciones por el “ingreso” de personas extrañas, no conocidas, provenientes del “afuera.

*“ Aparte nosotros veíamos, no nos gusta que vengan la gente de afuera a armar boliches, porque traen malas costumbres de otro lado y a nuestros jóvenes le llevan por mal camino... había un grupo así por ejemplo de la costa, acá hay un quincho donde venían otra gente y acostumbraban a los jóvenes a bailar en la oscuridad y a nosotros eso, a los padres no nos gusta, yo tengo todos los hijos varones pero yo escucho de otras mamás qué se yo... también no le gusta que la hija esté bailando en la oscuridad porque no sabe lo que pasa, si está tomando, qué es lo que está tomando, si se pasan la botella nomás y eso es de terror para nosotros, queremos seguir cuidando a nuestros hijos y también algunas veces dijeron... yo no he comprobado... habían entrado droga también y eso nos da mucho miedo, pero son gente de afuera y eso es lo que nos duele que nuestros hijos se perjudiquen por eso, yo creo que si atiende la gente de acá, no van a traer esas cosas, y van a cuidar a los hijos, porque son todos conocidos acá, vos mirás un joven que pasó, sabes el hijo de quién, de dónde es, dónde vive ... todo sabés. “ (mamá de alumno de escuela secundaria, entre 30 y 40 años)*

vi) En la percepción de alguno jóvenes aparece de modo recurrente, la IEC como un lugar seguro, en tanto sus habitantes se conocen y por lo tanto “ se cuidan”. El riesgo está en la gente “de afuera” quienes actúan como elementos perturbadores en las situaciones diarias. Sostienen otras costumbres, otros modos de comportamientos, otros valores; los cuales ponen en una supuesta situación de inseguridad de todos en la comunidad. El “afuera” de la Comunidad, en general referido a la ciudad, es presentado como inseguro, lo cual puede significar estar en riesgo de vida, sufrir asaltos, golpes.

*“ Joven A: Participante.- Por ejemplo acá nosotros podemos salir, podemos divertirnos tranquilo, en cambio en otros lugares no podemos porque hay muchos robos, asaltos, y acá no hay eso.*

*Joven B.- Disfrutar la naturaleza también.*

*Joven A.- Por ejemplo salís a un baile y no llegás a pensar que te puede pasar algo porque todos te conocen, o sea hay mucha seguridad.*

*Joven C.- Por ejemplo allá si dejás algo afuera te roban todo y acá dejás afuera...*

*Joven A.- O sea vos salís, dejás la puerta abierta de tu casa y no pasa nada ... “.(jóvenes entre 13 y 16 años que asisten al 8° año de la EGB en la IEC)*

vii) En varios relatos de los adultos, pertenecientes a diversas organizaciones se plantea el castigo físico, o sea una acción violenta sobre el cuerpo, como garantía de buenos cuidados para las generaciones nuevas. Se enderezan, respetan, se comportan en sociedad, si pasan por ese tipo de experiencia. Son cuestiones aceptadas y avaladas por los adultos. Y en este punto nos podemos detener en especial. Los responsables de preservar la seguridad en la comunidad, o de cuidar la salud, o de orientar el plano espiritual, convergen junto con los padres, desde diferentes conceptualizaciones, en remarcar lo positivo de ejercer sobre los cuerpos de los más jóvenes distintos tipos de violencias (golpes detención, etc). Situaciones que resultaran ejemplificadoras para el resto de los pobladores y persuada las conductas desviadas.

*“Muy flojo, muy flojo, los chicos no, en la parte de educación también, no sé, será flojedad de los maestros, aunque ahora viste que es imposible no es como antes a nosotros viste que el maestro ..... Y un punterazo, o un tirón de oreja y se le respetaba a los maestros, ahora no hay respeto, los chicos no les respetan a los maestros.” (Mujer adulta mayor de 50 años. Enfermera)*



*“...en seguridad, no tenemos ninguna queja porque no es que hay grandes problemas de robo, eso no se ve, por ahí cuando hay algún baile, los jóvenes que toman demás que los guardan un día adentro para que se les pase la borrachera, pero, otras cosas no, ni de peleas.”  
(Pastora iglesia evangélica, mujer adulta, nativa de la IEC)*

*“Entonces en función de eso, el pueblo se maneja normal o sea, la gente vive su vida normal, saben el que se porta mal tiene su costo, su castigo, porque lo demostré con los menores y por ende con los mayores. Y a los padres que no pueden gobernar esos hijos, también le llamamos, le damos el tratamiento que tiene que ser, se le da cuando van a Resistencia, el equipo interdisciplinario y actúa inclusive la justicia, generalmente el Juez de Menores y después le controlamos nosotros.*

*(...) Lo toman como un hecho gratificante, porque o sea, el padre generalmente le dice – No hagas, esto, esto y esto - y le enseñan y el chico por rebelde por hacerle la contra, va y hace lo que no tiene que hacer.*

*Entonces especialmente cuando hablo con el chico, le digo tu papá te dijo no hagas esto y vos no le hiciste caso.*

*Ud sabe, yo delante del padre le digo y delante de la madre principalmente, por qué para el varón la madre es lo máximo, le va a perdonar lo imperdonable, entonces ahí ponemos al chico este en su momento, que esto no tenía que hacer y porque.... Porque falta grave no es - ¿y papá te dijo?-, - Si – Depende de ustedes, su hijo va a estar en el calabozo y yo le llevo al calabozo para que experimente lo que siente estar encerrado, para que experimente lo que es el encierro en sí y estar privado de su libertad.*

*Sí bien es cierto lo padres ya le hablaron y le dijeron, pero él no experimentó y cuando experimentan cambian, cambia totalmente.*

*Y es trato con ellos es lo que ocurre y entienden y... Una vez cayeron, dos veces no caen igual desde que yo estoy en el año y medio que estoy una sola vez y le expliqué y le dije y entendieron “(Comisario, hombre mayor de 40 años, llegado hace menos de 10 años a la IEC)*

Desde este último testimonio emergen una vez más los desplazamientos de las funciones de las familias: si allí no los pueden controlar a los hijos, la fuerza de seguridad interviene exitosamente. La vida en la comunidad es “normal” porque adultos y menores saben, porque vieron o experimentaron, el encierro, la detención, como castigo social por conductas desviadas.

viii) En cambio los adolescentes y jóvenes plantean que no toda medida ejemplificadora deja un mensaje claro y razonable entre ellos. Cuando las organizaciones de la seguridad y de la justicia implementaron una medida de prevención – control de horarios, se puso en tela de juicio la coherencia de los adultos ante la restricción planteada: ¿quién controla?, ¿quién cumple?

*“Entrevistado A.- Te acordás del juez? Una vez vino un juez que dejaban a los chicos... hasta qué hora? Una vuelta hubo una pelea con gente de acá que se habían agarrado con cuchillos, con tinto y todo eso se dan... Una playa donde hay (¿) era un pub y hacían baile todos los fines de semana y se habían agarrado... (¿) y después al próximo fin de semana pusieron una ley que los menores de 18 años tenían que estar hasta las 2 de la mañana nomás.*

*Entrevistado C.- Y los mayores hasta las 4 de la mañana. Si salían los menores tenían que llevarlos los padres sino te llevaban (¿) y al otro día te sacaban...*

*Entrevistador.- ¿Y hasta hoy sigue...?*

*Entrevistado A.- No, duró un fin de semana.*

*Entrevistado B.- Porque cuando pusieron esa ley decían que los menores salgan del baile y que se tenían que ir y nadie se iba, dos o tres se iban...*

*Entrevistado A.- A los primeros sí, a los primeros salimos todos.*

*Entrevistado B.- No, porque dicen que a dos chicas las llevaron presas porque no sé qué hicieron...*



*Entrevistado C.- Al fin de semana siguiente que pusieron la ley, llegó las 2 de la mañana, apagaron la luz y dijeron “los menores se pueden retirar” y todos se retiraron. El fin de semana siguiente nadie respetó porque veían que nadie hacía nada y nos quedamos. Yo me escondí en el baño (¿) pero los demás sí, algunos los (¿?).*

*Entrevistado A.- Si (¿) no cumplen cómo nosotros vamos a cumplir?*

*Entrevistado B.- Los policías fueron a llamar a los padres que vengan a retirar a los chicos y ahí fue la autoridad (¿?) y ahí después vieron que no respetaban... en el baile estaban el comisario, el secretario de gobierno y no sé quién más y, como vieron que nadie hacía caso, se cerró. Una vez me acuerdo que fueron todos los de prefectura y dijeron “los menores, por favor, se pueden retirar” y se quedaron todos, nadie hacía caso y un marinero había dicho “el que no sale... subimos todos al patrullero y lo vamos a llevar a la comisaría” y ahí estábamos (¿) y empezaron a salir (¿) y quedaron afuera” (Jóvenes entre 13 y 15 años que asisten al 9º año de la EGB)*

#### **b) Cuando las organizaciones NO cuidan.**

i) En los relatos también aparecen denuncias de lo que algunas organizaciones comunitarias, responsables de la preservación de la salud o de la seguridad y justicia, omiten o dejan de hacer por los niños, adolescentes y jóvenes. Y son estos últimos quienes lo expresan. Los más pequeños o sus coetáneos se encuentran en ocasiones de no ser cuidados, situación que los ubica en posición de desvalidez, en de peligro de muerte, de desaparición física:

*“Entrevistado A.- Los que más mueren son los niños y...”*

*Entrevistador.- ¿Y por qué mueren los chicos?*

*Entrevistado A.- Hace poquito falleció (¿?) se mueren los bebés porque es como que acá no había la atención que necesitan en ese momento y el tiempo de llevar de acá hasta allá es...*

*Entrevistado B.- Le voy a decir la verdad. El doctor no sabe un pedo, no sabe nada el doctor y por ahí te diagnostica algo y nada que ver. Por ejemplo él tenía apéndice y le decía “no, es un dolor así nomás”, le dan una pastillita y se fue y casi le reventó el apéndice y pasa siempre.*

*Entrevistado A.- Y la atención del médico es muy poco, atiende cuando él quiere.*

*Entrevistado B.- Y es profesor en la Facultad de Medicina...” (Jóvenes entre 16 y 18 años que concurren al 3º año del Nivel Polimodal))*

Son niños en riesgo de muerte, son los niños de “adentro” de a IEC, pero también los de “afuera”, quienes llegan a jugar con sus padres. La advertencia del riesgo por parte de las “autoridades” pareciera no funcionar. el desoír de los “de afuera” va de la mano con la fatalidad:

*“La precaución que tenemos con los turistas es con los chicos que no se arrimen a la costa, porque nosotros no tenemos costa, es así, es pendiente (señala con las manos un ángulo agudo)*

*Ud da un paso de acá la puerta y tiene tres metros de profundidad (la distancia indicada éste un metro cincuenta). Así de simple es, tiene pozos entonces que pasa, le decimos a los padres, y le hablábamos que no le den la pelota al chico, porque el chico juega a la pelota y se le va al agua y lo primero que atina es a ir a buscar la pelota al agua y ahí ya se ahogó. “(Comisario, hombre mayor de 40 años, llegado hace menos de 10 años a la IEC)*

ii) Algunos adultos hablan de la violencia familiar, del abuso de menores, como temas que se ven, que existe en “cantidad”, sin precisar desde cuando. Las situaciones narradas se circunscriben al interior de las familias y parecieran no poner en “conflicto” al espacio comunitario. La evidencia de la tranquilidad está dada por la no violencia en el espacio comunitario: ausencia de robos, asaltos, homicidios. Lo que existe es definido como “normal”.



Pero a la vez no todas las organizaciones parecieran responder con la misma “pre- ocupación” por las situaciones de violencia y abuso hacia adentro de las familias. En el momento de referir a “competencias y responsabilidades” aparecen “justificaciones” que van desde la inactividad por falta de marco legal de atribuciones o de recursos; hasta la imposibilidad de revertir según explicaciones culturales. Esto otorga a los hechos un cierto matiz de “naturalidad”, de presentar la consecuente impunidad de las situaciones que no “pueden” ser penalizadas, censuradas formalmente.

*“Como reacciona la gente hacia la violencia...y acá contra la violencia se reacciona con un rechazo, no hay una cultura así de...si usted toma alguna estadística verá que la violencia más que nada es violencia doméstica y el tema de jóvenes que por ahí se pelean, en lo que yo conozco, desde que estoy en la isla nunca vi un homicidio, cosa de peleas, entonces es como se rechaza la violencia y el dolor se respeta, si fallece una persona conocida, se trata de mostrar respeto...” (encargado del Registro Civil, hombre mayor de 40 años, llegado a la IEC hace más de 10 años)*

*“Violencia familiar aquí hay mucha violencia familiar, en distintas formas, sea en el maltrato, sea, sea dejando a las criaturas a la deriva de dios y no hay control en eso.( ...) También hay abusos, y esas cosas que hay de parte de gente que esta a la altura , pero a la hora de hacer ver eso, esa gente lo hace y no lo denuncia, los mismos padres de esas criaturas no lo denuncian, lo tapan porque tienen miedo a la vergüenza, o que le van a decir esto o le van a decir aquello, o al que saben que le paso eso, lo tienen apuntado con la punta del dedo. o le dicen así, o le dicen alla, es chisme, puterio como dicen y muere ahí, las autoridades no hacen nada.” (Mujer adulta joven 20 a 30 años. Maestra del Nivel Inicial)*

*“Entrevistado: yo quiero agregar algo! no se hablo del tema de la violencia familiar, que me hicieron recordar recién. No se hablo de que acá sufrimos abuso y no ha sido precisamente desde las escuelas, sino que han venido del seno familiar! y esos abusos han quedado justamente, en la nada y nadie los recuerda! yo ceo que de eso no hay que olvidarse! es memoria no hay que perderla. porque ese niño que fue abusado, mas alla de lo que decimos a veces que por que le gritamos lo estamos traumando, al violarlo, lo estamos destruyendo. y eso vino desde la familia. y entonces.” (Hombre adulto joven con hijo en el Nivel Inicial)*

*“Hay mucha violencia familiar, maltrato, que si bien no es de mi competencia, es una problemática actual y que del 70% de los casos que vienen a preguntarme a mí o ha asesorarme.... porque acá no hay abogado letrado, es un pueblo donde no hay abogado, entonces desde mi colaboración dentro de la justicia asesoro e intervengo y.... y derivo los casos a los juzgado de familia (...).La violencia familiar consiste en el maltrato entre los esposos, entre las parejas, porque hay mucho ... acá en general toman mucho, Son de tomar mucho....capaz también tiene que ver el nivel económico y la falta en sí de eso ... de la economía para llevar a su casa y de los menores .... De los menores, en el sentido que hay maltrato físico y psicológico no... Hasta abandono incluso.... los chicos que vos ves que no los tocan, no los limpian, no los cuidan.... eso... de lo más mínimo hasta lo más grave,..... en todo.*

*Entrevistador. ..y violencia de tipo sexual no?*

*Entrevistada. También.*

*Entrevistador. También.*

*Entrevistada. También. O sea todavía, hacia mí no me llegó ninguna denuncia verbal, ... sé, o sea, de comentario que se hacen en el pueblo, denuncia que vienen los padres o los docentes ... no porque ..... en general ... Que yo tenga conocimiento. Me entero que.... le hacen la denuncia a los docentes, porque viste que uno... llega a tener contacto directo con la violencia.... son los docentes en sí... y en eso se comunica con la asesoría de los menores..... Pero yo no te puedo dar información porq ..... primero que no es mi competencia, y segundo una estadística porque no la sé ..... tendrá que preguntar al juzgado de familia que .... Pero sé... sé... sé que hay ese problema y que muchas veces no se soluciona, no llega a la justicia... eso hay..... Sé de gente que se lo deriva al juzgado de menores y*



*que no ha conseguido una respuesta favorable... eso también es un problema... es lamentable.” (Mujer adulta a cargo del Juzgado de Paz)*

*“Entrevistado: Sí, sí, tenemos todo un tratamiento, le damos intervención a Minoridad, y Minoridad tiene todo un equipo interdisciplinario, trabajamos también... cuando detectamos también abuso sexual, acá es propio y generalizado, - se trajo profesionales y hablaron. Se trajo acá en la Casa del Sol y en el Consejo Municipal se habló y se tocó... se habló mucho. O sea, acá... la misma..... Existe mucho el machismo que está enquistado es producto de la influencia paraguaya.*

*O sea que es cultural?*

*Es cultural sí, pero se respeta mucho, muchas cosas.....eso tratamos y corregimos bastante, se logró corregir porque bastante el contacto por ejemplo. del abuelo con las nietas, con las nietas grandes y la familia permitiría o sea las mujeres permitían, eso se controló bastante. Eso cuando yo llegué en me encontré con eso y era bastante pesado, bastante impactante, no es cierto?. A diferencia que delitos, así delitos contra la propiedad no tenemos, pero sí tenemos abuso sexual, pero es propio del tipo de cultura. Acá la gente va y viene al Paraguay, pasa el río y están ahí.... Pero se controló bastante, se manejó bastante, bastante.” (Comisario, hombre mayor de 40 años, llegado hace menos de 10 años a la IEC)*

### **c) El cuidado de las mujeres adolescentes – jóvenes y el embarazarse.**

i) Cuando los pobladores se refieren a las mujeres jóvenes las relacionan, en general, con lo temprano que se embarazan. Las representaciones de las prácticas sexuales y reproductivas de las adolescentes y jóvenes parecen estar inmersas en una suerte de círculo repetido de infortunio entre madres jóvenes, des- cuidado de los niños. Argumentan una serie de posibles explicaciones de por qué se embarazan, las cuales abarcan el amplio espectro de las razones sociales – económicas de no acceso a los métodos anticonceptivos, hasta el mito del pombero como “macho” inseminador.

Lo que sí nos queda en claro es la recurrencia con la cual el tema aparece mencionado. Planteado como un “descarrilamiento” de las adolescentes y jóvenes que “se embarazan”. Pareciera que por voluntad y acción propia y única. En un contexto donde todos se conocen y se sienten seguro por ello, las adolescentes y jóvenes embarazadas no saben quién es el progenitor. O bien es visto como una suerte de emancipación del hogar, o sea, el modo que tienen las mujeres de decidir por sí mismas, establecer sus propias normas de vida, sin la regencia de los padres.

O bien expresan que las prácticas sexuales y reproductivas de las adolescentes y jóvenes; sería una cuestión no asentida hacia el interior de las familias, por desconocimiento de “los gastos” que involucra criar a un niño, por la repetición de la historia reproductiva familiar de madres jóvenes “asistidas”<sup>2</sup> cuyas hijas “se embarazan” y son “asistidas”. Es posible dibujar un círculo interminable de infortunio, ¿inevitable también?. La solución de los anticonceptivos pareciera estar descartado de las prioridades familiares.

*“Entrevistada: Aquí la gente es muy buena, no es egoísta, saluda, lo que sí me preocupa es la libertad de la juventud, se van al baile los niños jóvenes, toman, eso me preocupa, la falta de autoridad y orientación de los niños, los chicos salen por ahí y se embarazan y no saben quién es el padre.*

*Entrevistador: ¿Cree que tiene que ver con la educación?*

*Entrevistada: sí, los padres son los responsables, no orientan a los jóvenes, ellos están a la buena de Dios. “(mujer mayor, más de 60 años, ex presidenta centro jubiladosi)*

<sup>2</sup> (N.A) el término asistido hace referencia a los sujetos que son identificados como “beneficiarios” de algún programa o acción del gobierno por parte del área de desarrollo social.



*“entonces era muy común que alguna chica quedaba embarazada y entonces los padres no encontraban otra explicación y entonces decía que era el Pomberito, que es muy galán, entonces el Pomberito se metía en la casa y mantenía relaciones, tanto con las mujeres de los hombres como con las chicas jóvenes y se lo asociaba a que posiblemente era el Pomberito ...era una forma de explicar cuando no sabían de quién era la criatura ...” (encargado del registro civil, hombre mayor de 40 años, llegado a la IEC hace más de 10 años)*

*“...la pastilla por ejemplo es la solución, pero si el medico te dice no hay pastilla hoy, y no hay para comprar. La falta de cultura gasto 7 o 10 pesos en pastilla para darle a mi hija y no criar un niño que me va a llevar más de 10 pesos. Es falta de cultura y de formación de los grandes para poder llegar a los chicos, decir por ejemplo, y hacer una comisión para recaudar fondos y para que los adolescentes y prepararlos”. (mujer, vecina mayor de 50 años)*

*“Entrevistador: a los seis meses, ¿ustedes reciben chicos con seis meses?  
Entrevistado D: ya vienen empiezan a comer y ahí ya los mandan, y después de ahí lo llevan al jardín y después de ahí a la primaria y así los tienen, cuando te das cuenta crecen y esa gente llega otra vez a los quince, dieciocho, de vuelta tácate, padre; y sigue la cadena. Porque cuando vos salís de tu casa vos tenés la libertad de dormir hasta la hora que querés, hacer lo que querés, si lavar o no querés lavar. “ (Adultos jóvenes entre 20 y 30 años que cumplen funciones de educadores en la Casa del Sol)*

ii) En el ámbito de las organizaciones de la salud, la existencia de “madres adolescentes” pareciera estar conectada con la imagen de la comunidad hacia el “afuera”. Existe una clasificación etaria que operaría a modo de indicador de ¿“riesgo”? para estos grupos. Dentro de este rango los grupos de ¿riesgo? son las adolescentes casi niñas o las más adultas en el embarazo. Lo que resaltamos de este testimonio del profesional de salud es que el caso más joven de la IEC lo registre una adolescente proveniente de Paraguay.

El desarrollo sexual de las mujeres adolescentes es esbozado como una situación muy visible a nivel comunitario, sostenida desde el chiste de juego, según el consumo de anticonceptivos vía oral. Pero a la vez, se explica la actividad sexual de los más jóvenes dentro de los márgenes de control de riesgos de contagio o transmisión de enfermedades:

*“El adolescente casi no tiene demasiados problemas, una de las cosas que no se observa, el problema no quiere decir que no exista en este lugar, lo que no se observa son enfermedades de transmisión sexual, a pesar de que hay una inmensa actividad sexual en los jóvenes. Nosotros tenemos un programa procreación responsable y hay un grupo bastante grande de chicas que retiran sus anticonceptivos todos los meses y si los retiran no es para jugar a la mancha, (...) Todos nuestros embarazos están por encima de los 15 años, hay divisiones, menores de 15 años y mayores de 15 años. De 14 y menos, de 15 a 19, de 20 a 24. Y el año pasado tuvimos una chiquita de 14 años, una chiquita de Paraguay y tuvimos que hacer todo el seguimiento del embarazo y el parto se lo hizo en el Hospital Perrando. Pero no son muy numerosos, lo que sí más cercanos a los 18-19 años y lo que uno más miedo tiene es en los 15-16 años, pero de 17, 18 y 19 años sí, casi entre el 15 % y 20% de los embarazos están en ese rango etáreo”. (Hombre Adulto mayor de 50 años. Médico Director del Centro de Salud)*

iv) Nos pareció pertinente resaltar en los relatos las menciones a la muerte de la embarazada o de su bebé. Una vez más aparece/n la /s organización /es que no cuida/n. Los testimonios alegan que las embarazadas están en peligro por carencias de insumos y / o elementos, es decir, condiciones materiales precarias; esto lo dice una mujer



adulta. Pero también la embarazada y el bebé no nacido están en peligro de morir según los más jóvenes, porque quienes deben cuidar la salud no lo hacen como deberían. Lo argumentan por incapacidad o desinterés de quienes deberían cuidar. La embarazada joven se encontraría a merced de la carencia material y de la negligencia profesional, cobrándose el costo de la vida del bebé:

*“Entrevistada: acá el problema es el tema de las embarazadas, cuantas criaturas se perdieron a causa de la negligencia, o sea, que no hay para en esos casos, por ahí llueve*

*Entrevistada: viento y no hay como salir. Te dan hierro esas cosas, o sea, hay medicamentos. Nosotros tenemos un buen doctor, (...)*

*Entrevistada sea, hay profesionales pero falta la otra parte de infraestructura, de los elementos necesarios, por ejemplo para atender un parto de urgencia, acá no se tiene nada.” (Mujer y hombre Adultos. Pastor y Pastora de la iglesia evangélica)*

*“Entrevistado B.- Por ejemplo hay un doctor que estaba antes y todavía está y tiene muchas denuncias de mala praxis. Había una chica que murió de intoxicación...”*

*Entrevistado A.- Después otro doctor... hubo una chica embarazada de ocho meses, llegó a las 15.00 hs. a la salita y había gente, empezó con pérdidas y el doctor esperó hasta que se le fueran todos los pacientes para llevarla a las 19.00 hs. a Resistencia y llegaron a las 23.00 hs. a la sala de parto en Resistencia y ya cuando llegaron el bebé estaba muerto.*

*Entrevistado B.- Había otra chica también que estaba embarazada, o sea tenía un atraso y él dijo que era normal y le dio una pastilla para hacerla menstruar, o sea la hizo menstruar ahí, tomó la pastilla y en el propio consultorio empezó a... y largó un feto, cayó así el feto y él dijo que no estaba embarazada.*

*Entrevistador:- ¿Y eso creen que pasa por qué?, ¿por falta de formación del médico, por falta de recursos, porque no hay instrumentos...?*

*Entrevistado A.- Instrumentos creo que tienen.*

*Entrevistado B.- Es por falta de estudios del médico, seguro habrá tenido una cuña, ha firmado un papel y “soy médico”.*

*Entrevistado A.- Lo que dicen es que está muy bien acomodado con el gobierno provincial y por eso no lo echan de acá.” (Jóvenes entre 12 y 15 años que asisten al 8º año de la EGB)*

#### **d) El cuidado en un escenario estructural: asistidos y vagos vs. responsables y trabajadores.**

i) El cuidado también aparece relacionado con la preparación que “reciben” los más jóvenes para insertarse de modo favorable en el mundo del trabajo. Estar preparados para enfrentar por sí mismos la vida lo plantean como un valor entrelazado con el cuidado y el interés de las familias por el bienestar de las nuevas generaciones. Y esta pareciera ser una función primordial de la familia. Son, en su mayoría, los adolescentes y jóvenes quienes resaltan este aspecto: padres que “enseñan a ganarse la vida”, a “salir adelante”.

*“Entrevistador.- Y sobre el valor que ustedes le dan a cualquier tipo que consideren educación, ¿qué importancia le dan?*

*Joven A.- Mi papá siempre nos enseñó a trabajar, a mantenernos solos y estoy bien porque ahora me mantengo solo. Ahora estoy trabajando en agricultura con (¿) pero trabajo, me mantengo solo. Hago mi vida.*

*Joven B.- Por ahí los padres... es como que ellos te ayudan para que vos... Vos estás en un pueblo y para salir a la ciudad es muy importante la educación que te dan los padres para vos poder, como dice Alfredo, hacer tu vida y tener tus propias cosas. Te ayudan para poder salir adelante.*

*Joven A.- Porque no siempre vas a estar bajo el ala de ellos y si no aprendés acá, menos vas a aprender (afuera)...” (Jóvenes entre 16 y 18 años que concurren al 3º año del Nivel Polimodal))*



ii) Pero algunos pobladores de la IEC describen el contexto donde se integran las nuevas generaciones desde la carencia: no existen oportunidades de conseguir y permanecer un empleo decente, están al margen de acceder a las acreditaciones formales que posibiliten “la salida” de integrarse a un ámbito laboral en igualdad de condiciones con otros jóvenes, las condiciones de insuficiencia y penuria en las que muchos viven.

A su vez la acción del Estado pareciera enfocada a sostener planes y programas de asistencia que refuerzan un círculo interminable de marginación y dependencia. En los relatos aprecian esto como fomento al abandono de responsabilidades, a ser “quedado”, a una actitud pasiva de recibir los bienes básicos sin tener que esforzarse por ello. Pero a la vez esta condición imposibilitaría que la comunidad pueda tener organizaciones que refuercen el trabajo de la justicia.

*“Entrevistada: otro problema que hay acá es la desnutrición también, la desnutrición infantil*

*Entrevistado: y se ve más en la familia numerosa*

*Entrevistada: yo creo que para eso tendría que haber ayuda*

*Entrevistador: no hay comedores?*

*Entrevistado: hay comedores municipales*

*Entrevistada: hay uno que se llama Casa del Sol*

*Entrevistado: y después nosotros tenemos sábados y domingos, tenemos acá, que ahora viene una ayuda del gobierno, que dan acá, pero en el caso de chicos desnutridos, necesitan una atención social*

*Entrevistada: necesitan atención, muy especial. Y ese es uno de los grandes problemas que hay acá, y también, yo creo que es por la falta de cultura nomás que muchas veces los niños están muy abandonados, a veces vos le ves a los chicos, porque la iglesia hace, se les saca los parásitos*

*Entrevistado: por ahí se les consigue ropa también porque no tienen.” (Mujer y hombre Adultos. Pastor y Pastora de la iglesia evangélica)*

*“Y por otro lado el tema de los jóvenes, qué salida le damos a la creciente población juvenil, porque es un problema que se le da generalmente, y en algún momento sobrepasaban la población y no hay mano de obra, no hay...y pasa a ser una población de ser segura y tranquila, pasa a ser insegura y empiezan a robar, a sacar cosas y eso es algo que no existía anteriormente, eso es otro de los problemas...” (encargado del Registro Civil, hombre mayor de 40 años, llegado a la IEC hace más de 10 años)*

*“ Entrevistada..... calculo que tendremos que luchar por la competencia en los pueblos, porque en realidad originariamente se tenía competencia de familia ... sacaron eso, pero yo veo en este pueblo la necesidad de un juzgado de familia es fundamental, primero porque la gente no gana mucho, gana plan jefes y jefas y para trasladarse ha hacer un juicio de alimento, un juicio de divorcio, una separación, una sucesión de hogar, se necesita dinero, tres con cincuenta sale el pasaje de colectivo, que van ha tener, tres con cincuenta de ida, tres con cincuenta de vuelta, son siete pesos que no tienen, que no tienen, porque no tienen nada, no tienen para comer nada, esa es la problemática – problemática, la falencia grosa” (Mujer adulta a cargo del Juzgado de Paz)*

*“Entrevistado B: la vagancia, yo no estoy de acuerdo con eso que le den la casa, que le den la bolsa...van a la municipalidad y le piden al intendente, para pagar la luz el agua...*

*Entrevistado D. tienen todas las comodidades...” (Adultos jóvenes entre 20 y 30 años que cumplen funciones de educadores en la Casa del Sol)*

*“La familia de acá es muy quedada. Les gusta, porque es más fácil vivir así, ser pobres. Y hay familias que ya son sucias, nosotros aquí tenemos muchos caso; vos acá les quieres hablar a las mamás que lo manden mas limpios y no lo mandan, y sino directamente te dice que lo discriminamos a la criatura. Los mismos compañeros los dejan de lado porque vienen con olor.” (Mujer adulta joven 20 a 30 años. Maestra del Nivel Inicial)*



### e) Pero la historia resuena

i) De lo mucho que se puede recuperar de la historia relatada por los pobladores, nos pareció pertinente destacar algunos. En principio por las resonancias que nos causaban estos respecto a los enunciados del hoy. En especial lo que los jóvenes cuentan de la historia. Una vez más aparecen los peligros de desaparición física de los niños, el encierro como prevención.

*Entrevistador.- ¿La gente que tenía lepra eran hijos de una pareja que tenía lepra o eran...?*

*Entrevistado A.- Sí, o algunas venían embarazadas...*

*Entrevistado B.- Por lo general (¿)*

*Entrevistador.- Con otras personas que vivían acá...*

*Entrevistado A.- Y el hijo que tenían no..., por eso se los llevaban a Buenos Aires, a un Hogar.*

*Entrevistador - ¿Y eso por voluntad de los padres, a la fuerza...?*

*Entrevistado A.- A la fuerza.*

*Entrevistado C.- No los dejaban tener contacto con los padres, el nombre solamente le podían poner y después se los llevaban.*

*Entrevistado B.- Porque se suponía que el contacto, la leche de la madre, le podía al chico contagiar de lepra, por eso no querían que la madre se acerque al hijo. Nacían, le separaban de la madre, le tenían en un lugar y después a los dos o tres días le venían a buscar y le llevaban.*

*Entrevistador - Y una vez que cierra el leprosario, ¿las familias estaban acá?*

*Entrevistado A.- Algunas familias se quedaron y otras se fueron. Por ejemplo hay un señor que era hijo de leproso que lo llevaron allá y cuando cumplió 19 años –como ya había cumplido los 18 años- volvió acá y ahí se encontró de vuelta con sus padres y ahora vive acá, pero no es leproso. Dicen que, como querían hacer que este lugar sea turístico, hasta le pagaban a los leproso para que se vayan, como que los echaron. Por ejemplo el señor dice que los trajeron como perros y los echaron como perros a los leproso. Porque con la materia que tenemos ahora estamos investigando sobre eso y también hicimos encuesta a la gente. Estamos investigando sobre la historia de la IEC.” (Jóvenes entre 16 y 18 año que cursan el 3° año del Polimodal)*

*El otro día vino un señor, el administrador me dice “¡J...! ¡doctor! ahí lo buscan”; lo hago entrar y nos sentamos a charlar y le pregunto a qué edad vino él. “yo no vine, a mi me trajeron, a los catorce años”. Él tenía 14 años cuando lo trajeron; y “me tiraron acá y me dejaron solo.” le caían las lágrimas al hombre eh!. Y en el libro ese él tiene registrado 3 salidas y 3 ingresos; o sea hacía un hueco debajo del tejido, conseguía un canoero que lo pase a Corrientes y volvía al Chaco porque él era de Resistencia. Y en la casa lo agarraban el Dr. Jiménez y el Dr. Rizzo, UD lo habrá sentido nombrar (dirige su mirada a la coordinadora), yo trabajé con ellos dos, tuve la suerte de trabajar con ellos. Lo cazaban porque esa fue la palabra que me dijo “me cazaban y me traían de vuelta al Sanatorio.” (Hombre Adulto mayor de 50 años. Médico Director del Centro de Salud)*

## **Capítulo IV Interpretaciones de la dramática comunitaria en torno a la noción de cuidado.**

### **1) El Plano fenoménico del cuidado: la disciplina del cuerpo.**

La primera lectura del material, nos da cuenta que la relación de cuidado, en principio esta intrincada en una necesidad de preservación y gobierno de unos hacia otros. Son relaciones de poder que se establecen entre generaciones, dentro del marco social, cultural, histórico de la comunidad de la IEC. Cuestión que nos permite ver sus particularidades, pero también las generalidades y semejanza con fenómenos sociales de otras latitudes.



La generación de adultos pareciera desconocer las formas y el contenido de las conductas de los niños, adolescentes y jóvenes, en el tiempo actual. En general los describen desde la negativa, lo que ahora son no es como eran antes; este ahora es peor, descontrolado, (a)moral, en tanto resultan opuestos y desconocidos a los esquemas tipificados con que instituyeron su biografía dentro de esta comunidad.

En apariencia prevalecen las imágenes de la niñez y la juventud como “otros” deformados, infrecuentes, diferentes a los parámetros reconocidos y establecidos por la comunidad. Las nuevas generaciones manifiestan conductas irreconocibles para los adultos en general (no respeto a los mayores, zafaduras delante de ellos, etc) y ocultas (bailar en la oscuridad, sin ser vistos, mujeres que beben en la oscuridad) Y por lo tanto son recriminados, desacreditados, desaprobados.

Es posible que las imágenes operen en función a las representaciones sociales de cómo deben ser los niños, adolescentes y jóvenes. Heredadas de sus propios padres, construidas en su trayecto biográfico, en la representación del antes éramos estarían establecidos los parámetros hacia los cuales hubieran de orientarse a las nuevas generaciones. En consecuencia se vuelve necesaria el control, la corrección mediante el castigo, el disciplinamiento en términos de Foucault.

Modalidad que se ejercería en cada acción cotidiana de los mismos, bajo parámetros de aceptado – no aceptado, como ser: modos de comportamiento, modos y espacios de alimentación, acceso a bebidas alcohólicas, horarios para andar por la calle y / o quedarse en la casa; formas y espacios de diversión y esparcimiento, personas con quienes debe juntarse para divertirse.

La generación adulta, es posible que respalde su percepción en el fundamento de considerar el cuerpo de los niños, adolescentes y jóvenes como un algo necesariamente manipulable, conveniente de ser modelado. En palabras de Foucault (1989), las relaciones de poder que se tejen en la comunidad “penetran materialmente” los cuerpos de los mismos. Y sobre estos se ejercen una serie de acciones para controlarlos, encaminarlos. Las cuales se pueden organizar en una gama variada de estilos, que abarcan desde los golpes, castigos, encierros hasta el manejo de los horarios para comer, dormir, deambular fuera de la casa, etc.

En la mayoría de los relatos aparece la familia como responsable de estos jóvenes “descarriados” “irrespetuosos”; de niños “a la deriva”. Las culpas parecen estar señalando a los adultos de algunas familias que “no pueden dar de comer” pero tampoco “se interesan” por el crecimiento de los niños y jóvenes dentro de pautas “de convivencia civilizada”; “están desconectados de sus hijos”. Es decir, estaría bajo cuestionamiento el significado y la función de los roles paternos y maternos en ciertas familias.

La referencia a la “madre que no da de comer pero que sigue teniendo hijos” ¿podría estar actuando como metáfora de una realidad problemática que comprende mucho más que el disciplinamiento de las nuevas generaciones?

Pero antes, necesitamos seguir deshilvanando la cuestión de gobierno de las generaciones adultas respecto a las más jóvenes. Ante la percepción del corrimiento de las funciones materna – paterna, las generaciones adultas parecieran pedir a otro “adulto” que vigile las acciones diarias de las generaciones nuevas y las re-encaucen, re-



encaminen. En el discurso, demandan o reconocen como “normalizadoras” la concurrencia en la función de gobierno, otras organizaciones: la Policía, el Juzgado, el Centro de Salud, la Casa del Sol, la Escuela.

Estas afirmaciones se podrían empalmar al significado que le atribuyen los responsables de las organizaciones a las acciones de disciplinamiento que despliegan: operan a modo de ejemplificador para toda la comunidad. El encierro de lo jóvenes “pasados” de alcohol; los demás ven lo que le pasa” y todos se portan “como corresponde”; el Jardín de Infantes enseña pautas de higiene a niños y padres, etc. Para otros adultos el castigo físico en los hogares, en la escuela es el modo necesario para enseñar los valores correctos.

Antes a punterazos y golpes los niños, adolescentes y jóvenes, utilizaban un lenguaje correcto, respetaban a los mayores, cumplían con horarios. Entonces, si los más jóvenes experimentan los modos correctivos, aprenden.

Ahora bien, cuando los adolescentes y jóvenes hacen referencia a estos aspectos, en principio dejan entrever cierta concurrencia a la idea de gobierno y preservación. Refieren al caso de un niño vecino, a cuyos padres no parece interesarles su suerte, le dan a beber alcohol, no controlan sus horarios, etc. Pareciera que las conductas sospechadas de inaceptables estuvieran excluidas de su propio círculo de amigos, son otros los que se comportan así.

La diferencia con el relato de los adultos aparece cuando aluden a las situaciones que hacen a su modo de diversión: no existe peligro puesto que todos se conocen y se cuidan; necesitan aprender a cuidarse, entonces los padres necesitan soltarlos. Aparece repetidamente la mención al fracaso de los modos de control que intentaron los adultos mediante la ley y las fuerzas de seguridad: la prohibición horaria de permanecer en los bailes, la venta de bebidas alcohólicas, etc.

Los adultos establecieron leyes que luego no pudieron sostener en la práctica diaria, no cumplieron en sostenerla. Pareciera que sobresale del discurso el resaltar la incoherencia de las autoridades y lo inadecuado de la medida.

Es como si los jóvenes supieran, observaran o comprendieran que algunos adultos desconocen cómo controlar lo que hacen y preservarlos de lo que consideran peligroso. Pero ¿estos jóvenes reconocen las mismas situaciones de riesgo? ¿Las significan igual?

Pero las nuevas generaciones parecieran no ser sujetos pasivos de recepción de las mismas. Muy por el contrario, relatan posturas de confrontación, de “enseñar a los padres como tratar a los hermanos”, de denunciar lo que no funciona en las organizaciones de la justicia, la seguridad, la salud, la escuela, etc.; de hablar de algunos temas que no se hablaban hasta entonces, de buscar en la historia de la comunidad datos y referencias de origen silenciados hasta el momento.

Entonces, abrimos un área de indagación con potencial de seguir desarrollándose, ¿es posible desentrañar en el orden del discurso, a qué realidades constituyen y refieren las imágenes y metáforas que aparecen en los relatos, intrincadas en el tema del cuidado de las nuevas generaciones?. Como ser “*por el cuero aprendés, no aprendés por las buenas*” o “*una madre que no puede alimentar a sus hijos, es como que pierde el rol de madre, y esas madres van teniendo hijos todos los años*”; “*no nos gusta que vengan la gente de afuera a*



*armar boliches, porque traen malas costumbres de otro lado y a nuestros jóvenes le llevan por mal camino”, “si no se enderezan de chicos después ya es tarde”*

¿Es posible que estas afirmaciones nos refieran a construcciones ideológicas que imponen ciertos valores y parámetros articuladores de la vida comunitaria, puestos en duda, debilitados, por el modo de inscripción a la vida en comunidad que hacen las nuevas generaciones?

## **2) El cuidado como atravesamiento de las instituciones que regulan la sociedad.**

Si entendemos a las instituciones desde la función de regularidad social, que anteceden al sujeto en su aparición dentro de la vida social. Depositarias de aspectos primitivos e imposibles de elaborar por el Yo, y a la vez transmisoras de normas inconcientes que hacen a la seguridad y preservación de la especie humana.

Podríamos pensar en el cuidado como un campo de problematización que atraviesa a las instituciones de la comunidad: justicia, seguridad, educación, salud, cultura, religión, familia, género, etc. No como una institución que regula en si. Sino como un atravesamiento que sostendría las representaciones, valores y jerarquizaciones instituidas al interior de las mismas.

Todas las organizaciones que materializan a las instituciones mencionadas de alguna manera participan en el cuidado de las nuevas generaciones. Como preservación e inclusión de las mismas en la vida comunitaria. Visible en los discursos y comportamientos de quienes integran estos espacios sociales –comunitarios. Pero a la vez, como formaciones no visibles que estarían operando bajo supuesto común en los relatos aquí presentados.

Si planteamos que el cuidado se integra a la dinámica de lo instituido en las instituciones que regulan la vida social, ¿qué sucede entonces con el vínculo ente generaciones dentro de los espacios de las mismas?

Requerimos otros conceptos que nos permita dar cuenta de cómo opera este fenómeno en la construcción subjetiva de quienes integran la comunidad IEC, ya no en el plano de lo dicho y percibido, sino más bien en lo silenciado. Nos enlazamos con la propuesta de R. Kaes de las formaciones intermediarias y de los conjuntos transubjetivos.

Los consensos, contratos y pactos inconcientes que ligan al sujeto a la comunidad y la consolidan; organizados y significados en el espacio psíquico de sujeto y en el conjunto transubjetivo (carácter bifronte), constituyen parte de la identidad de cada sujeto en singular y de la comunidad en particular.

Una de las configuraciones que lo hacen posible es la denominada por R Kaes el contrato narcisita, por la cual el nuevo miembro de la comunidad es “portador” de la misión de asegurar la continuidad de las generaciones. El lugar de este nuevo integrante está signado y significado por y en la comunidad.

Entonces, cuando las nuevas generaciones parecieran imponer un modo diferente de comportamiento, desconocido por los adultos y en apariencia sustentando un sistema de valores contrario al de la comunidad, es posible que sea vivido como un ataque directo al vínculo intersubjetivo, en lo singular, y a los esquemas tipificadotes de socialización, en general. Hecho que debilitaría los apuntalamientos identitarios de los sujetos y la comunidad en cuestión.



Por esto, sería posible pensar que los relatos de los adultos en realidad dejan ver un sesgo de ansiedad y angustia ante el comportamiento de las nuevas generaciones, porque se entremezclan sentimientos de contenido primitivo (desprendimiento, desaparición, riesgo de muerte individual y comunitaria) con la incertidumbre de “en manos de quiénes vamos a quedar”. Una de las mujeres entrevistadas utiliza los términos de miedo y terror ante los nuevos modos de diversión de los jóvenes.

Pero además de lo ajenos y extraños que resulten estas nuevas generaciones y sus modos de proceder, pareciera entremezclarse un énfasis en las condiciones materiales que agravan esta situación: “no pueden” – “no tienen”. Pudieran ser indicadores que el escenario en el cual se juegan estas configuraciones, poseen un determinante material que debilita aún más el encuadre.

Por la bibliografía consultada, sabemos que los ataques que ponen en condición de riesgo a las configuraciones psíquicas de los sujetos y de los conjuntos transubjetivos son vividos como personal, dirigido hacia uno; y todo el colectivo. A la vez son desencadenantes de incertidumbre que provoca confusión entre el espacio interno y externo del sujeto. Es posible que esto eche luz sobre el por qué las repetidas alusiones a las conductas de las nuevas generaciones, sean por la negativa, por la reprobación.

Ahora bien, consideramos a la organización la Casa del Sol como un analizador posible del cuidado como fenómeno social en el cual se inscribe el proceso de construcción de la subjetividad. En principio, esta aparece en la comunidad como una respuesta del estado a la situación de pobreza de algunas familias de la localidad.

Entonces nos preguntamos ¿cuál es la finalidad de esta organización? ¿qué tensiones se plantean entre los mandatos fundacionales y las demandas sociales de la comunidad en la cual está establecida? ¿cómo se juegan las relaciones de poder al interior de la misma? ¿cuáles son los rasgos generales de las subjetividades que se configuran en este espacio?.

### **3) Los modos de preservación colectiva ante situaciones extremas de riesgo.**

En los relatos aparecen las menciones a la violencia familiar, la violencia social, el abandono y el abuso de menores. Pero en los diferentes matices podemos inferir algunas regulaciones.

Pareciera que existe cierto tipo de violencia aceptada y naturalizada en las relaciones cotidianas: punterazos, tirones de oreja, golpizas, todas con finalidades correctivas.

Otro modo correctivo aceptado es el de encerrar a los jóvenes alcohólicos hasta que se les pase. Pero también encontramos un eco en la historia contada por el doctor, cuando describe a un joven de 14 años enfermo de lepra, que escapaba del Sanatorio y definía su vuelta como “me cazaban” y “me encierraban”. Dos enfermedades en la historia de la comunidad, tratadas de modo similar. Esto podría ser un indicio más de cómo manejan los adultos la incertidumbre que plantea el fenómeno de preservar a las nuevas generaciones. Ya sea por su connotación o impacto puede que resulte desconocido para quienes son “responsables” ante la comunidad, de preservar la seguridad, los valores sagrados, la ley.



En los relatos se nombran a la violencia familiar, el abandono y el abuso de menores como fenómenos existentes en la comunidad, pero que se pactan en el rumor, sin el tratamiento jurídico y penal correspondiente, sin estrategias “concretas” de abordar el tema, sin mecanismos básicos de “proteger a la víctima”.

En principio, es probable que estos fenómenos transgredan y resquebraje los mecanismos de configuración inconciente que conforman la ley general (exogamia y el homicidio) la cual se configura merced a la renuncia pulsional mutua, y hace posible la comunidad de derecho. En consecuencia, la visibilidad social de estos fenómenos, ponen en riesgo de resquebrajamiento, estos principios básicos del “bien común”.

Entonces, es admisible que se sostenga en el discurso lo que es tolerable a nivel de conciencia, gracias a la función simbólica del sujeto y del conjunto, se habla de lo que se puede tolerar, o imaginar o representar.

Seguimos a R. Kaes para suponer, que en el espacio de configuración del pacto denegación esté contenido el silencio comunitario de estos temas. Uno de los entrevistados pide para hablar, decir en voz alta que existe, otra referencia a las estructuras del rumor en la calle el único modo de abordarlo, ¿se dice pero no todos lo ven?, ¿las niñas, adolescentes son comprendidas como víctimas? ¿no se puede pensar modos de abordaje superadores? ¿qué sucedería si se habla de esto con las familias? ¿qué se alcanzaría si se utilizan los canales de la seguridad y justicia para proteger a las víctimas de estas situaciones? ¿qué resultaría con la asignación de sentido y significado de la función del padre?

El material empírico con el que contamos no nos permite inferir configuraciones del espacio psíquico de los sujetos sometidos a esta situación. Pero si podemos despuntar una línea de interpretación de quienes tienen que enfrentarse con esta problemática en sus espacios de trabajo.

Puede que el significado de las explicaciones que dan los responsables de las organizaciones de justicia y seguridad se comprenda desde el concepto de ideología defensiva. “las mujeres permitían”, “propio del tipo de cultura”, “no es mi competencia”. Son modos aceptables de explicar una realidad ante la cual no se tiene conocimientos ni condiciones estructurales para abordarlas y resolverlas.

Estas formaciones protegen a los sujetos de las situaciones laborales que provocan sufrimiento; pero a la vez obturan la posibilidad de pensar alternativas superadoras de resolución. Es decir, encierran a los involucrados en una suerte de prácticas repetitivas sin posibilidad de elaborar el sufrimiento que puede causar trabajar con el tema de violencia y abuso familiar. Como lo expresa C Dejours (2006), adormece al sujeto ante el sentimiento de sufrimiento del otro, haciendo tolerable situaciones que contradicen la ética de quienes la sostienen.

#### **4) Las adolescentes embarazadas como analizador de la dramática.**

Un hecho que articula lo expuesto hasta aquí y que abre nuevas líneas de interpretaciones, es lo dicho por los pobladores, en general, acerca de las adolescentes embarazadas.

La maternidad de las adolescentes puede operar como un analizador para echar luz sobre temas omitidos, no dichos pero presentes, figurados en los mitos, etc.



Algunos son la cuestión del género, la asignación social de sentido del rol materno, las prácticas sexuales y reproductivas en los adolescentes y jóvenes, etc.

Las imágenes utilizadas en los relatos para referirse a las prácticas reproductivas de las adolescentes están más emparentadas con el desenfreno, la promiscuidad, el libertinaje; que con una opción de asumir el rol materno. Para la mayoría de los adultos el tema es descripto desde la negativa, lo peyorativo. Aún el profesional de la salud ubica un rango estadístico que pareciera convierte en aceptable el tema en el ámbito de la salud pública. Salvo el caso de la embarazada más pequeña, cuya explicación se funda en “es de otra cultura”. ¿Concurrencia ideológica con el tema anterior?

Son los adolescentes y jóvenes quienes ofrecen otros datos, al ubicar a la embarazada en situación de riesgo de vida, y plantear los casos en que “perdieron” los embarazos o los niños nacieron muertos. Resaltamos que no mencionen la palabra aborto, pero sí hablen de la pastilla para menstruar y cuando se la administraron a una chica embarazada “la hizo menstruar ahí, tomó la pastilla y en el propio consultorio empezó a... y largó un feto, cayó así el feto”

Los jóvenes no hablan de embarazos deseados o no, no tenemos referencia al respecto. Pero sí plantean de bebés no nacidos que mueren. En principio lo puntualizan en la incompetencia profesional para trabajar con niños y embarazadas.

Pero también es posible que en este enunciado se comprometan la inseguridad y el miedo a no ser cuidados. Pareciera que en la IEC se mueren los niños porque los adultos no cumplen con la función que deben, también se mueren los niños turistas porque sus padres no conocen el lugar, ni obedecen la ley.

En los relatos de la historia contada por los jóvenes, aparecen niños que fueron separados de su familia, “desaparecidos” de la historia comunitaria, porque corrían el riesgo de enfermarse de lepra como sus padres. Este pareciera ser un hecho borrado, u omitido, dicho muy en voz baja dentro de la vida de la comunidad.

Quizás podamos pensar esta situación en clave de pacto de denegación, la cual operaría como represión colectiva que permite organizar el vínculo transubjetivo. Y si los jóvenes lo hablan en el espacio público, puede que signifique ciertos resquebrajamientos en los apuntalamientos más básicos del colectivo, o bien sean brote incipiente de un modo particular, propio de las nuevas generaciones de inscribirse en la vida comunitaria.

Para cerrar este punto, rescatamos una figura planteada por los encargados de la Casa del Sol cuando describen la situación de la madre adolescente. Ubican los hechos relacionados a ellas en una suerte de una cadena de situaciones infortunadas y repetidas por generaciones. En principio, buscan explicar las actitudes de abandono de toda iniciativa social, sumisión ante los poderes del estado, asunción de una función pasiva de ser asistida, que manifiestan las madres jóvenes que llevan sus niños allí. Podemos armar así la figura de un círculo de infortunio en la cual parecen estar entrapadas estas mujeres.



##### 5) El círculo de infortunio: “ser pobres.”

Así como en el punto anterior aparece la figura del círculo de infortunio para la madre adolescente que lleva su hijo a la Casa del Sol, en los relatos de los pobladores, aparece unido al tema del cuidado de las nuevas generaciones, en forma casi inextricable, la figura de las familias asistidas en general o bien los padres en particular.

Las familias “asistidas” son referidas por oposición a las familias que trabajan, asumen obligaciones, cuidan de sus niños, cumplen con impuestos, mandan a la escuela, acompañan y están con sus niños. Una vez más se concatenan una serie de situaciones desafortunadas que refuerzan la situación de dependencia de las mismas. Podemos proyectar así un dibujo fractal de las madres jóvenes y el de los sujetos asistidos por programas estatales.

Un dato más, en los relatos aparece una suerte de desaprobación a este tipo de cuidado colectivo por parte del estado: la asistencia. Plantean que se forma al vago. Es decir, en clave de construcción de subjetividad, la familia asistida, el sujeto asistido, posee actitudes de abandono, descuido, irresponsabilidad que son mal vistas por los entrevistados. Una vez más hay un culpable: el estado, la figura del intendente, del gobernador. La figura paterna cuestionada en su función.

Pareciera que la identidad del asistido surge cuando se desarticula la categoría de ciudadano. Se convierte al ciudadano por derecho en un beneficiario - asistido que debe probar su propia condición de carencia, para recibir atención y cuidado.

La situación de pobreza estructural de la comunidad en general, aparece mencionada en los relatos. Tomamos solo dos en los cuales se lo explicita. En función a las configuraciones políticas, sociales, económicas. Y lo plantean en cuanto a oportunidades de un trabajo decente para los jóvenes, oportunidades de seguir estudiando, acceso a sistemas de calidad de seguridad y justicia, salud, etc.

Entonces nos preguntamos ¿qué más se conserva y auto reproduce en estas figuras planteadas? ¿Que categorías familiares y subjetivas están estableciéndose en la comunidad? ¿Bajo qué parámetros valorativos? ¿Podemos pensar qué significados encierra hablar en clave de cultura de pobreza?

¿”Madre que no tiene para dar de comer” qué significados encierra esta imagen? ¿Qué comprende el cuestionamiento al sentido y significación de las funciones paterna – materna de las familias asistidas?

##### **Bibliografía**

**Diccionario de la Real Academia Española.** Publicación electrónica. En [www.rae.es](http://www.rae.es) Fecha ingreso octubre 2007

**Diccionario Crítico de Ciencias Sociales** Román Reyes (Director) - Publicación Electrónica de la Universidad Complutense. THEORIA | Proyecto Crítico de Ciencias Sociales - Grupo de Investigación en [www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario](http://www.ucm.es/info/eurotheo/diccionario). Fecha ingreso Mayo 2006.

**Berger, P. Y Luckman, F.:** (1995) La Construcción Social de la Realidad, Buenos Aires, Amorrortu.

**Ardoino, J.** (2005) Complejidad y Formación. Pensar la Educación desde una mirada Epistemológica. Buenos Aires, Novedades Educativas.

**Bleichmar, Silvina** (2005). La Subjetividad en Riesgo. Capítulo XI. Buenos Aires, Topía.



- Morín, Edgar** (1990) *Introducción al Pensamiento Complejo*. España, Gedisa.
- Kaes, Rene y otros.** (2002) *La institución y las instituciones*. Buenos Aires, Paidós, 4° Edic.
- Kaes, R.** (2006) “*Rupturas catastróficas y trabajo de la memoria. Notas para una investigación*” en **Kaes, R y Pugget J. (comp)**. 2006 *Violencia de Estado y psicoanálisis*. Bs. As, Ed. Lumen.
- Grinberg L. y Grinberg R. (1984) *Psicoanálisis de la migración y el exilio*. Madrid, Alianza Editorial.**
- Foucault, Michael.** (1989) *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*. México, Siglo XXI.
- Ansart, Pierre.** (1983) *Ideología, Conflictos y Poder*. Ed. Premia Editora,
- Dejours, Christophe.** (1990). *Trabajo y desgaste mental*. Buenos Aires, Humanitas.
- Dejours, Christophe.** (2006). *La Banalización de la Injusticia Social*. Buenos Aires, Humanitas.